

Semana Parroquial

de Nuestra Señora de las Angustias

SANTORAL

DOMÍNICA V DESPUÉS DE PASCUA.—Santos Faustino, Timoteo, Cas-
to y Emilio, mrs.

Lunes.—La Aparición de Santiago el Mayor, ap.

Martes.—Fiesta de la B. Virgen Maria, auxilio de los cristianos.

Miércoles.—Santos Gregorio VII y Bonifacio IV, cfs.

Jueves.—La Ascensión del Señor. San Felipe Neri, cf.

Viernes.—Santos Juan I, p.; Julio y Ranulfo, mrs.

Sábado.—Santos Emilio, Félix y Priamo.

EVANGELIO

de la dominica V después de Pascua.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

—Digoos en verdad, que cuanto pidiereis al Padre en mi nombre, os lo concederá. Hasta ahora no pedisteis nada en mi nombre; pedid y recibiréis para que vuestra alegría sea completa. En parábolas os he hablado de éstas cosas; llega tiempo, cuando ya en parábolas no os hablaré, sino claramente os daré noticia del Padre. En aquel día pediréis en mi nombre, y no os digo que Yo rogaré al Padre por vosotros, pues el Padre mismo os ama, porque vosotros me habéis amado y creísteis que yo del Padre salí. Salí del Padre y he venido al mundo; de nuevo dejo el mundo y me encamino al Padre.

Dicen sus discípulos:

—Mira; ahora abiertamente hablas y ninguna parábola dices. Ahora vemos que sabes todo, y no tienes necesidad de que nadie te pregunte; por eso creemos que de Dios sales. —(San Juan. cap. XVI, vers. del 23 al 30.)

REFLEXIONES

EN LOS LABIOS DE LA HUMANIDAD

se ha dibujado siempre la plegaria. Es que conocemos nuestra pequeñez delante de la inmensidad del Criador, y que hemos menester de su amparo y ayuda para todas las cosas, así como fué precisa su bondad para que saliéramos de las sombras de la nada. Por dondequiera que caminéis, por pueblos cultos o por pueblos sin civilizar, si rebuscáis las historias de todas las gentes, encontraréis siempre pueblos que oran. Y muchos ruegan en vano, porque no han conocido la verdadera religión. Pero nosotros, que hemos tenido la dicha de que sobre nuestras frentes infantiles derramaran las aguas del Bautismo cristiano y dibujaran la señal redentora de la cruz, tenemos, además,

LA SOLEMNE PROMESA DE JESÚS de que hemos de ser escuchados y de que nuestras oraciones y súplicas han de ser cumplidas. En el Evangelio de hoy vemos empeñada la palabra del mismo Jesús, afirmando que el Padre ha de darnos todo lo que le pidiéramos en su nombre.

A LA MANERA DE UNA MADRE CARIÑOSÍSIMA, que está pendiente de las palabras de su hijo y atenta a todas sus necesidades, y le lleva en sus brazos y le cuida y le atiende, así estamos en la mano de Dios. Y si una madre no puede negar a su hijo lo que éste la pide, menos aún negará Dios Nuestro Señor a nosotros, por los que entregó a su Divino Hijo a la muerte, aquello que debidamente le pidamos.

CONSUELO INMENSO pensar que Dios escucha nuestras plegarias y que podemos conversar con El con tanto amor y familiaridad como un hijo conversa con su padre.

HIERONYMUS.

A Su Majestad el Rey don Alfonso XIII

SEÑOR:

Entre tantas felicitaciones no puede faltar la de SEMANA PARROQUIAL, el periódico más humilde de Madrid, por el tamaño, pero uno de los más leídos por el pueblo. Y con la felicitación nuestra va la de todos los lectores, que son el corazón del pueblo de Madrid. Te respetamos, señor, porque eres nuestro Rey, y nuestra fe nos manda respetar a los poderes seculares, para que todo proceda ordenadamente. Manda como Rey y serás siempre obedecido. Pero, además, te queremos como queremos a nuestros padres, como queremos a nuestra familia. Los de la presente generación no hemos conocido a otro Rey sino a ti; pequeñín cuando nosotros pequeñines, nos mostraban nuestros padres tu retrato en los periódicos para que te conociéramos; adolescente te vimos en las primeras revistas ilustradas que comprábamos con los primeros dineros de los domingos; soldados fuimos cuando tú, y cuando tú se casaron muchos, y a su primer hijo pusieron tu nombre; en los días amargos para la Patria, que han sido muchos y muy duros, contigo hemos contenido rabiosos y viriles las lágrimas en los ojos cuando tú y nosotros, los de tu generación, sentíamos aherrojadas las manos con trabas necias para remediar a España. Contigo hemos presidido esta aurora de prosperidad y de nobleza que promete días esplendorosos. Eres como nosotros, o mejor, nosotros nos hemos formado a tu manera, y no podemos menos de quererte. Amas la verdad, la justicia y el bien, dondequiera que lo encuentres, y no temes a nadie más que a Dios, y aun a Dios no le temes, sino que le amas y respetas. Rezas como nosotros, trabajas como nosotros y ríes como nosotros, llano, sencillo y modesto, más que nosotros. Que Dios te bendiga y que Dios te conserve bueno y sano para bien de todos; ya sabes que así lo pedimos todos los días en nuestras oraciones. Y para cuando Dios te llame para darte el premio, que ojalá tarde mucho en llamarte a ti y a nosotros, el hijo tuyo que reine sobre la generación que nos suceda, sea como tú; fórmale como tú fuiste formado, y que no vea nunca las penas que nosotros vimos; pero si las viere, para que sepa salir de ellas como salimos nosotros.

Majestad, sabes que te quiere tu pueblo. Esto se les ha dicho a muchos reyes; pero de verdad, como se te dice a ti, a muy pocos.

¡Dios te guarde, oh Rey!

A los R. P. de V. M.

LA SEMANA PARROQUIAL.

La primera Comunión de un hijo mío

La primera Comunión de mis primeros hijos no me llamó la atención. Dejaba a mi esposa gobernarlos, y esta gente menuda se entregó a ella con plena confianza, modificando su vida, sin yo saberlo, con el contacto de sus virtudes, que yo sentía y no veía.

Llegó el último fruto de nuestro matrimonio. A este pobrecito niño, de humor adusto y de pocos alcances, no le quería menos que a los otros, pero me inclinaba a mayor severidad para con él. Su madre me decía: "Ten paciencia, ya cambiará cuando llegue su primera Comunión." Tal mudanza parecíame inverosímil.

Comenzó el niño por asistir al catecismo y note, en efecto, que iba mejorando sensible y rápidamente. Reconcentré en él mi atención. Veía desarrollarse su espíritu y las luchas de su corazón juvenil; suavizarse el carácter y adueñarse de su alma el respeto y el amor. Admiraba yo este trabajo que la razón no obra en el hombre; con todo, el niño que menos había querido era ahora más amado.

Fuí a escuchar la lección de catecismo. ¡Cómo recordaba mis cursos de Filosofía y de Moral! Comparaba aquella enseñanza con la moral, cuya práctica había visto en el mundo, y... ¡ay!, sin yo mismo haber podido preservarme de ella.

El problema del bien y del mal, cuyo planteo evitaba por incapacidad de resolverlo, ofrecíase me con terrible claridad. Dirigía preguntas a mi hijito, pero sus respuestas eran apasiantantes. Mi esposa lo seguía paso a paso, mas sin decir nada. Pasaba yo las noches sin dormir. Comparaba esas inocencias con mi vida, esos dos amores con el mío, diciendo para mí: estos seres queridos aman algo que no he amado ni en ellos ni en mí: mi alma.

Llegó la semana de la primera Comunión. No era afecto sólo lo que mi hijo me inspiraba; era un sentimiento que no me podía explicar, y, sin embargo, extraño y casi humillante; algunas veces traslucíase en una especie de irritación. Sentía respeto hacia él. No me atrevía a expresar en su presencia ciertas ideas que la lucha producía en mi espíritu.

El niño vino una mañana a mi gabinete después de oír la santa Misa; estaba yo solo. —Papá —me dijo—, el día de mi primera Comunión no iré a recibir a Jesús sin haberle pedido perdón a usted de todas las faltas que he cometido; usted me dará su bendición.

—Hijo mío —contesté—, un padre lo perdona todo, aun al niño que no es todo lo bueno que debiera ser; pero no tengo que perdonar

te nada, y esto me causa una alegría inmensa. Sigue trabajando, ama a Dios y sé bueno.

—Papa —prosiguió—, tengo algo que pedirle.

Veía yo claramente lo que él quería... ¡Vaya si lo sabía! Tuve, sin embargo, la cobardía de aprovechar sus vacilaciones.

—Vete —le dije—, estoy ocupado; más tarde me dirás lo que deseas, y si a tu mamá le parece bien, te daré gusto.

Retiróse confuso; no tuvo bastante valor; y después de abrazarme se fué desconsolado al cuarto donde dormía, situado entre mi cuarto y el de su madre. Me arrepentí de la pena que le causé, y sobre todo por el móvil a que había obedecido. Seguí de puntillas los pasos de este hijo querido. La puerta había quedado entreabierta. Miré sin hacer ruido. Estaba arrodillado ante una imagen de la Virgen Santísima: oraba con todo el afecto de su tierno corazón.

Volví a mi escritorio, sentéme y apoyé en las manos mi ardiente cabeza... Sentía que las lágrimas aflúan a mis ojos... Alcé la vista y vi que aquel hijo estaba ante mí, tembloroso, pero lleno de resolución y ternura.

—Papá, lo que quiero pedirle no lo puedo dejar para más tarde; mamá lo aprobará: deseo que el día de la primera Comunión vengan usted y mamá a acompañarme al banquete Eucarístico.

—Sí, sí —le contesté—; si, hijo mío, lo haré. Cuando quieras, hoy mismo, me presentarás a tu confesor, diciéndole: “Aquí tiene usted a mi padre.”

L. V.

Juventud Católica

SECCION DE ASPIRANTES

Días pasados se reunieron nuestros *peques* con la misma formalidad que pudieran hacerlo si contasen muchos años para completar su organización; eligieron: presidente, Manuel Scharff; secretario, Emilio Martínez; vicepresidente, Rafael Mateu; representante del vocal de la Sección de Piedad, Eusebio Díaz; ídem de la Sección Deportiva, Manuel Frechilla; jefes de grupo: Juan de la Torre, Vicente Jiménez, Miguel García, José Morales y Rodolfo Soto. Nuestra enhorabuena, y esperamos que todos trabajarán con entusiasmo en sus respectivos puestos, siendo modelo para todos los demás socios.

COMUNION DE IMPEDIDOS

Con objeto de que nuestros jóvenes y todas las personas que formen en esta procesión puedan tomar parte en los cánticos, se advierte que al salir de la Iglesia se cantará el “Pange lingua”, y durante el trayecto estos versos al Santísimo, que tan populares son en España, alternando con el himno “Cantemos al Amor de los Amores”, y se terminará, una vez en la Iglesia de vuelta, con el “Tantum Ergo”.

AL SANTISIMO SACRAMENTO

1. Altísimo Señor,
Que supiste juntar
A un tiempo en el altar
Ser Cordero y Pastor;
Confieso con dolor
Que hice mal en huir
De quien por mí quiso morir
2. Cordero celestial,
Pan nacido en Belén,
Si no te como bien
Entrará en mí Satán:
Sois todo piedra imán
Que atrae el corazón
De quien os rinde adoración.
3. Recibe al Redentor
En un manjar sutil.
El pobre, el siervo, el vil
Esclavo y el señor.
Perciben su sabor,
Si con fe ardiente van,
Si no, veneno es este Pan.
4. Sois muerte al pecador
Que os llega a recibir,
Dais al justo el vivir
con fino y tierno amor,
¡Oh inefable Señor,
Que en un mismo manjar
Sabéis la vida y muerte dar!

AGRADABLE SORPRESA

Nuestros socios se han visto agradablemente sorprendidos con la adquisición por parte del Centro de una hermosa máquina de cinematógrafo para esparcimiento de los jóvenes, especialmente de los aspirantes. Se proyectarán entretenidas películas los miércoles, al principio y terminación del Círculo de Estudios de los aspirantes, y para los socios de número un día a la semana, que oportunamente se fijará y hará público.

Una vez más queremos manifestar nuestro agradecimiento a doña Consuelo Taboada por el donativo de veinticinco pesetas para coope-
rar al coste de la máquina.

COMUNION PASCUAL

El próximo domingo celebrará esta Juven-
tud la Comunión de cumplimiento pascual a
las nueve.

Mucho agradeceríamos nos acompañasen los
socios protectores y las familias de nuestros
jóvenes. A continuación el Centro invita a to-
dos los socios a que desayunen juntos y a una
excursión al Museo de Ciencias naturales. No
faltéis ninguno a cumplir este precepto de nues-
tra Santa Madre la Iglesia.

J. F.

TIPOGRAFÍA DE ARCHIVOS, OLÓZAGA, 11

ULLOA Optico especialista Gafas Lentes Carmen, 14.-MADRID

Por reforma del local

realizamos crespones, lanería, guantes, medias, som-
breros, toallas y muchos artículos más.

1.000 pares guantes de piel, a 3,50.

Empieza el desastre en precios el 25 de abril hasta
el 31 de mayo.

GRANDES SALDOS

Colegiata, 2 y 4, entresuelo.

Los sombreros paja

más a la moda, bonitos y económicos, los encuentran
las señoras en la fábrica de

LA ELEGANCIA

FUENCARRAL, 10, PRAL.

Medias

seda retorcida con manguados, inmenso
colorido, calidad como nadie, a 3,90. De
hilo y seda natural, clases garantizadas,
que con nuestro jabón incáust. son eternas y bonitas.

MOLINUEVO.-Caballero de Gracia, 56

PILAR, modista, enseña a cortar y probar en un
mes. Infantas, 22, tercero izqda. (Antes Reina, 13.)

Casa Marisa

(Ex oficiala de Cottret.)

Ofrece a usted sus últimos modelos y figurines de
esta temporada. Se admiten géneros.

SAN AGUSTIN, 6, PRIMERO

ENSEÑANZA DE CORTE, venta de patrones a
a medida; corte y prueba en tela, por la señorita
que estuvo encargada de la sección de patrones de
La Moda Elegante. COLEGIATA, 11, 2.º

PROFESORA de corte y confección. Marqués de
Monasterio, 8, bajo.

EL MEJOR CHOCOLATE

Convencidos de que favorecemos a nuestros lec-
tores y amigos, con interés les recomendamos los
exquisitos chocolates de Isidro López Cobos. Com-
pradlos en su Molino. GENOVA, 4. Tel. J. 1.

EL MOSQUITO

TINTORERIA CATOLICA

Despacho: Glorieta de Quevedo, 7, teléf. 34.555.

La más recomendable a las señoras cristianas, por
su seriedad y economía.

Especialidad en lutos con negro garantizado, y en
doce horas.

No confundirse: 7, Glorieta de Quevedo, 7.
Sucursal: Almansa, 3 (Cuatro Caminos).

PROFESSEUR DE FRANÇAIS Leçons à par-
tir de 5 et 10 pesetas par mois. S. BERNARDO, 13.

SE HACEN y reforman sombreros de señora y
niña. Precios económicos. Olid, 9, pral. centro.

SE CONFECCIONAN sombreros de señora y ni-
ña a precios reducidos.—Sagunto, 26, 3.º dcha. Te-
léfono, 34.150.

FUNERARIA DEL CARMEN(S.A.)
ÚNICA INFANTAS, 25. TELÉFONO 14685
QUE NO PERTENECE AL TRUST